

II
ACTIVIDADES
SISTEMÁTICAS

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1985

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1985
*ACTIVIDADES SISTEMATICAS
INFORMES Y MEMORIAS*

CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE
ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 85. II.
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© de la presente edición: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'85.II.

Coordinación: Fernando Olmedo
Diseño gráfico: Mauricio d'Ors.
Maquetación: J. L. Márquez Pedrosa.
Fotocomposición y fotomecánica: Pérez-Díaz, S. A.
Impresión y encuadernación: Gramagraf.

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-86944-02-3 (Tomo II)
ISBN: 84-86944-00-7 (Obra completa)
Depósito legal: Se-1397-1987

1.ª CAMPAÑA DE EXCAVACION DE LA VILLA ROMANA DE EL OLIVAR DE CASTULO (LINARES, JAEN), 1985

J. M. BLAZQUEZ MARTINEZ-M. P. GRACIA GELABERT PEREZ

La I Campaña de excavación arqueológica sistemática en la villa romana urbana de «El Olivar» de Castulo se ha llevado a cabo en los días 23 de octubre al 8 de noviembre de 1985, por lo que se refiere a tareas estrictamente de campo, conjuntamente con personal asalariado. En días sucesivos, hasta el 30 de noviembre del mismo año se han dibujado y estudiado en el lugar las estructuras descubiertas.

I. TRABAJOS PREVIOS

El lamentable estado en que se encontró la villa hizo que se acometieran una serie de trabajos no previstos en principio y la eliminación de la abundante hierba, que impedía incluso distinguir las zonas excavadas en la campaña de 1971¹. Asimismo se sanearon y consolidaron las estructuras.

La superficie excavada hasta 1971 es la siguiente: la entrada del edificio que parece situarse al Norte del área excavada, en donde se halló un patio enlosado de manera irregular, que aún conserva parte de tres pilastras. De ahí se accede por angosta puerta a una estancia de reducidas dimensiones (habitación I) y por unas empinadas escaleras de piedra se baja a un recinto alargado cubierto por bóveda de medio cañón (habitación K). Al Sur de estos departamentos y contigua a la I hay una pequeña sala cuadrada, pavimentada con *opus reticulatum*. Al Sur del conjunto descrito se abre un gran patio cuyo suelo se cubrió con pequeños y regulares ladrillos formando *opus spicatum* (habitación J), rodeado de una acequia. En sus muros sur y oeste se abren sendas puertas que comunican con espacios pavimentados de losas. La zona que presenta mayor unidad es la situada al NE, constituida por dependencias al parecer de un carácter termal claro: *hipocaustum* y piscina, denominadas habitaciones A y B. La habitación A es parte del *hipocaustum*, en realidad se compone de dos habitaciones de similar constitución, separadas por un muro de aparejo irregular y piedras medianas. Se hallan pavimentadas con hormigón que contiene pequeños trozos de cerámica, arena, piedra menuda y carbón. Sobre él se apoyan pilastras de ladrillo refractario formando calles de aproximadamente 1 m. de ancho. Al Sur de la estancia A se encuentra la B, consistente en un baño-piscina de hormigón (*opus signinum*). Las paredes tienen un fuerte revoco, estando el pie de las mismas recorrido por un baquetón que continúa ascendiendo en los ángulos.²

II. EXCAVACION

a) Planteamiento

Esta campaña se consideró como una toma de contacto después del espacio de tiempo transcurrido desde la anterior campaña, 1971, con la villa y los problemas que pudieran presentarse en su excavación, tanto a nivel de método como de sus consecuencias.

Para tratar de delimitar hasta donde llegaba la edificación, partiendo del plano de sus recintos ya conocidos, el trabajo se programó planteando dos unidades de excavación, al Norte y Sur de lo ya excavado, estableciendo un sistema de letras mayúsculas en el cuadro Norte y minúsculas en el Sur, y números arábigos en ambos, según un eje general de coordenadas.

Se disponen pues dos cuadrículas, nombradas: 1. XY (Norte), 2. xy (Sur).

En la unidad norte y siguiendo la dirección NS cuadrículamos el terreno con coordenadas, cuya ordenada (NS) se enumeró del 1 al 10 y 1 y la abcisa (EW) de la A a la H (positivo-negativo), —el mismo sistema se siguió con la unidad sur, con las subsiguientes variantes en nomenclatura—, formando una retícula de cuadros de 4 m. × 4 m. Como fueron dejados testigos de 1 m. cada cuadro tenía una superficie de 3 m. × 3 m. Se excavaron en la unidad norte 7 cuadros: A1, A2, A3, B1, B2, B3, C1, y en la unidad sur 9: a1, a2, -a1, -a2, -a3, -a6, -b1, -b2, y -b3. Al margen de las unidades expuestas se excavó un cuadro atípico, denominado ZZ, de 7 m. de lado (EW), al Este del cuadrante norte, coincidente con las estructuras del *hipocaustum* descubiertas en la campaña de 1971, que abarcó un desmonte aproximado de 100 m³.

El planteamiento de la zona norte y cuadro ZZ respondió a la localización de una hipotética zona servil que se conjetura en la existencia de un *hipocaustum* y dependencias de almacenaje; zona servil que posiblemente aportará la mayor parte de los argumentos materiales, dada la certeza de expoliación que el yacimiento sucesivamente en el transcurso de los siglos, ha experimentado. En cuanto a la zona sur la existencia de patios, fuentes, sistema de conducción de aguas, etc., estaban indicando un área de muy diferente funcionalidad con respecto de la norte.

b) Realización

Su exposición será por unidad de trabajo, partiendo de la zona norte y siguiendo en la sur, para evitar las dificultades de comprensión que suscitaría una exposición cronológica.

Se ha de indicar que el terreno se rebajó por niveles artificiales de 0,15 m. que una vez que componían uno natural se nominaba con numeración romana, en sentido inverso a su deposición.

Zona Norte

Cuadrícula A1. Levantado el nivel superficial hasta una profundidad de -0,40 m. se halla a tal profundidad la parte superior de un muro en el ángulo SE. A -0,67 m. se despeja un potente nivel de derrumbe, de ladrillo principalmente, que cubre toda la superficie del cuadro. Dibujado y fotografiado se retira. Hasta -0,95 m. el material es homogéneo: cerámica común romana, TSH y TSHT muy lavada. A esta profundidad aparece un tiesto modelado a mano, decorado con líneas incisas paralelas, perteneciente al Bronce Final. Es sin duda una pieza llegada a los terrenos de la villa procedente de los cercanos del cortijo de La Muela, donde se ha localizado una zona de poblamiento que por sus vestigios, piedra pulida, cerámica a mano decorada o pintada con almagra y grafitada, etc., puede asignarse a la facies última del Bronce. Entre el cortijo de La Muela y la villa de «El Olivar» hallamos durante los desplazamientos hechos a la colina sobre la que se asienta aquél y por razones de trabajo: toma de fotografías a distancia, planimetría, etc., numerosos testigos materiales que permiten localizar con fiabilidad un hábitat antiguo en las cercanías. Ello explicaría asimismo el que en los niveles más profundos de la villa el material predominante sea el perteneciente a aquella facies.

Al ir desmontando el derrumbe, se halló a una profundidad de -0,90 m. una losa con restos de inscripción. Hay que hacer notar

que es común entre el material constructivo de la villa la inserción del de edificios de anteriores épocas de mayor esplendor, como muestra la magnífica talla de cantería de ciertos sillares de la unidad sur, o los fragmentos arquitectónicos monumentales, como las grandes cornisas reutilizadas en muros.

A una profundidad media de -0,87 m. aislamos la parte superior de un muro que se integra en el perfil este y se articula con otro en el área sur.

Al rebajar el terreno hasta una profundidad de -1,59 m. se descubrió que los muros limitan parte de un cubículo con paredes y suelo recubiertos de una capa de *opus signinum* de 4 cm. de espesor medio, compuesto de cal, arena y ladrillo machacado, muy empleado en las construcciones que debían ser impermeables³. El recubrimiento parece haberse fraguado en el lugar por el hecho de que no se aprecian juntas, cosa que sucedería si se hubieran unido las planchas una vez fraguadas.

Para facilitar el vaciado y evitar la acumulación de materia de desecho tiene aristas «matadas» con un baquetón del mismo material, de un cuarto de círculo y de esta manera el agua podía ser evacuada por el desagüe encontrado en la pared norte, que posteriormente, en una nueva adecuación del espacio, se clausuró.

En el perfil oeste quedó apenas descubierto un fuste de columna que se asentaba sobre el *opus signinum*. En este momento se decide ampliar al cuadro dos metros hacia el Oeste, con lo cual quedó exento el fuste y determinada la estancia, que por sus características pudo ser una pequeña piscina de 2,50 m. lados E-W y 1,80 m. lados N-S, conectada en alguna forma con los rasgos antes y ahora descubiertos.

Cuadrícula A2. En el nivel I, compuesto de tierra marrón grisácea, suelta, mezclada con abundante cal de obra, hecho constante en toda la tierra removida durante la excavación, comienza a surgir, a una profundidad de -0,30 m., un muro dirección nort-sur, que atraviesa todo el sondeo y que a idéntica profundidad se localiza en el cuadro A3. Este gran muro se asienta sobre tierra rosácea con mucha cal, arena, guijarros y a trechos grandes bloques de piedra, por lo demás no se aprecia fosa de cimentación. Mide 9 m. de largo, la anchura media es de 0,80 a 0,86 m. y la altura media de 0,50 m. a 0,60 m. Es una poderosa pared, posiblemente por esta zona terminal del *hipocaustum*, construida con fuerte mezcla de piedra menuda —5 a 10 cm.—, con argamasa, en cuyas caras exteriores se pueden fácilmente observar las marcas de las tablas del encofrado. el muro a partir de su lado Este, hacia tal perfil e introduciéndose en él, enlaza con una estructura compuesta de ladrillo y piedra (prof. -0,50 m. a -0,90 m.). Recibe asimismo, perpendiculares, paredes de piedra mediana, levemente careada que proceden del área del *hipocaustum*, cuales son

la que coincide con el perfil norte de la cuadrícula B3 de la que parten arquillos de ladrillo y la de la mitad sur de la cuadrícula B2 de idénticas características a la de la B3.

Adosado a este gran muro NS, en lo que aún sin confirmar podríamos denominar exterior del *hipocaustum* o área occidental, en la A2, hay un amplio y potente muro dirección EW, que se introduce en el perfil W. Aparece a una profundidad de -1,01 m. y se asienta sobre el suelo de base a -1,71 m., sin cimentación.

Contiguo a la pared norte de la piscina de la A1 y siempre en la superficie que se corresponde con el cuadro A2, un muro de 0,50 m. de ancho y 0,36 m. de alto, parte asimismo del muro NS. Inserto en aquél se halló un canal, construido con ladrillo (dimensiones actuales 0,30 m. ancho, 1,12 m. largo, 0,18 m. de profundidad), dirección NS, con un leve buzamiento hacia el Sur (3 cm.). El canal se corta bruscamente a 30 cm. del muro EW y en cuanto a su posible inserción con la piscina podría argumentarse que efectivamente se conectaba en alguna forma con ella y que una posterior obra de solado lo cegó. Paralelo a este canal y tallado en los sillares adosados al perfil oeste y relacionados con el cerramiento por tal lado de la piscina, en la zona de lo que fue testigo medianero A1, A2, que se levantó, hay una especie de conducto de agua de 0,40 de largo, 6 cm. de ancho y 8 cm. de profundidad, que más hacia el Sur se protege con losas.

El material mueble continúa sin tener relevancia: varios fragmentos de hierro y plomo, una aguja de hueso para el pelo, TSH y TSHT deteriorada, cerámica común, trozos de vidrio, todo ello revuelto, y mezclado.

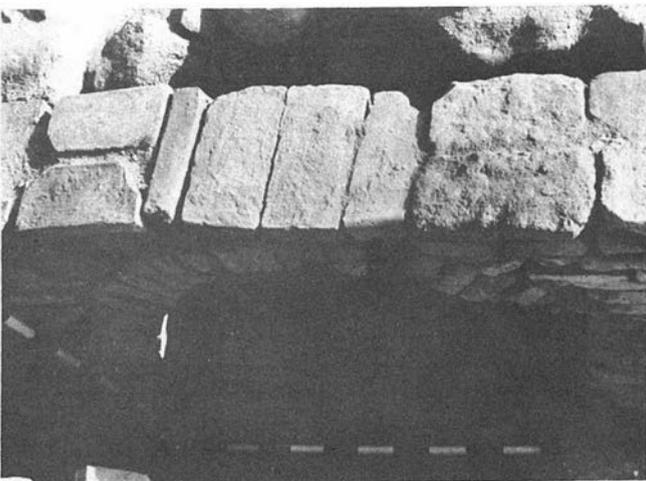
Cuadrícula A3. En la zona oeste del muro NS, única que se excava, puesto que la estructura de ladrillo y piedra que se introduce en el perfil este se respeta, aparece a -0,92 m. un nivel de piedra muy plana de grandes dimensiones y que parece colocada si no para formar un pavimento, si para facilitar el paso. Previo dibujo y fotografía se levantó. Bajo este tosco «enlosado» aparece ya en el sector SW a una profundidad de -1,01 m. cerámica pintada indígena. A una profundidad de -1,28 m. en la ampliación practicada al Norte, que a partir de la base del muro NS se baja simultáneamente con el cuadro A3 aparece una serie de piedra aplanada y ladrillo colocado, que proporciona a la tierra de alrededor un color anaranjado. Aislada la misma resulta un muro transversal, que pudiera pertenecer al horizonte indígena ibérico, a juzgar por el material cerámico asociado.

Cuadrículas B1 y C1. Retirado el nivel superficial se descubre un suelo de cal y canto con piedra, a trechos deteriorado y parcheado con ladrillo plano. Se respeta y concluye de excavar ambos cuadros a una profundidad de -0,80 m.

Cuadrículas B2 y B3. La descripción de una se corresponde en términos generales con la de la otra, de ahí que las unifiquemos. Componen ambas una habitación, cuyo eje N-S mide 7 m., limitada por tales lados por paredes compuestas de piedra mediana, apenas labrada en su cara vista, hasta una altura de 1m., el resto es obra de ladrillo (foto 4). La longitud de las restantes paredes aún no se ha precisado por no haberse levantado el terreno en su totalidad, aunque puede colegirse que estos muros enlazan hacia el Oeste con el gran muro longitudinal NS, descrito en los sondeos A2, A3 y ampliación norte A3. A cada pared se adosan 4 series de pilastras, compuestas por pares de ladrillos, de 0,90 m. de alto (fotos 1, 4, 5), que reciben arquillos de medio punto, componiendo una serie de 16 arquerías en toda la extensión de la estancia. En el punto medio de la misma hay una construcción, también en ladrillo refractario (fotos 1, 2, 3, 5), ángulo SE, cuadro B3; ángulo NE, cuadro B2. La construcción mide 1,40 m. de largo y 0,70 m. de alto. En las caras sur y norte se paracticaron dos pares de conductos cuadrados de 0,28 m. de lado, que se comunican entre sí. Parece tratarse de uno de los hornos.

Arquerías y horno se asientan a -2,14 m. sobre un suelo que consiste en una capa de cal y canto de alrededor de 7 cm. aproximadamente, muy dura, sobre otra de piedrecillas irregulares,

FOTO 1. Sondeo ZZ. Componente del *hipocaustum*. zona oeste. exterior.



contactando ésta ya con la tierra marrón oscura. Del suelo se levantó una espesa capa de ceniza, de la que se tomaron muestras para su análisis. El material cerámico es el usual, aunque más escaso.

Subunidad ZZ. Comprendía en un primer momento 7 m. de largo (lados este-oeste), mas en el curso de los trabajos de desmonte se amplió hacia el Norte otros 2 m. con el fin de completar determinados rasgos constructivos. Las restantes longitudes venían dadas por las irregularidades del terreno. A una profundidad de -0,84 m. aparecen los primeros indicios de estructuras. Una se introduce en el perfil oeste y otra en el sur. Ambas compuestas de hiladas de ladrillo de la misma calidad que los de los pilares de los sondeos B2 y B3. La tierra se retiró hasta descubrir la superficie del suelo de igual composición que el de los sondeos B2 y B3 y como allí, sobre él, había una espesa capa de ceniza de la que se tomaron muestras para análisis. Se encontró dicho suelo a una profundidad de -2,04 m.

Al Norte una pared construida en su base con piedra mediana —aproximadamente 1 m. de alzado— y el resto con ladrillo parece coincidir con la pared norte que hemos descrito perteneciente a la cuadrícula B3, mientras que otra al Sur, similar, quizá enlaza con la descubierta al Sur, en la B2. Paralelas a la pared norte hay tres arquerías de ladrillo de medio punto, sobre pilastras de semejante material, sin duda continuaba la serie hacia el Sur, mas de ella sólo resta el arranque de dos pilastras en idéntica disposición. Parten de un muro longitudinal (norte-sur) (fotos 6, 7, 8), que escuadra con los otros dos. Construido en piedra mediana y grande, unida con argamasa. En él se practicaron dos arcos (foto

7), ahora cegados con ladrillo refractario, que en su día debían comunicar con la habitación B2-B3, a la que también debe pertenecer un arco que se hallaba en perfectas condiciones, paralelo y muy próximo al perfil oeste. La total articulación de la habitación ZZ con la B2-B3 habrá de desvelarse en próximas campañas una vez se rebajen las cuadrículas anejas, es decir C2, C3, D1, D2 y D3 y se amplie la subunidad ZZ hacia el Norte.

El cubículo que se descubrió al Norte de la gran estancia ZZ (foto 9), es actualmente rectangular, mas se introduce en los perfiles norte y oeste, por lo que sus dimensiones reales quedan en suspenso por el momento. Las presentes son 3,20 m. lados largos y 1,14 m. los cortos. Había en él abundante ceniza y aislamos 4 arquerías semejantes a todas las anteriormente descritas, a más de descubrir la línea de arranque de otras que se introducen en el perfil norte. Una pared medianera, al Este, construida con bloques grandes de piedra, apenas tallada, ligados con argamasa, como es usual, separa la estancia descrita de otra a la que hemos denominado con el término de trabajo de «boca de ceniza», y que en próximas temporadas, al aislarse en su totalidad, podrá tomar la nomenclatura precisa. El caso es que perpendicular a la pared medianera y paralela por tanto al perfil norte, hay una especie de entrada a la habitación ZZ, o sumidero amplio, construido con dos columnillas de granito, toscamente talladas, de 0,60 m. de alto, que sostenían un tosco sillar del mismo material. En esta zona hay una gran bolsa de ceniza mezclada con hueso y numerosa cerámica común romana. Se tomaron muestras para su análisis.

Se rebajó hasta la misma profundidad que el suelo general, sin

FOTOS 2-3. Villa urbana El Olivar, antes de proceder a la limpieza y excavación en 1985.



FOTO 4. Sondeos A1 y A2 y su correspondiente ampliación oeste.

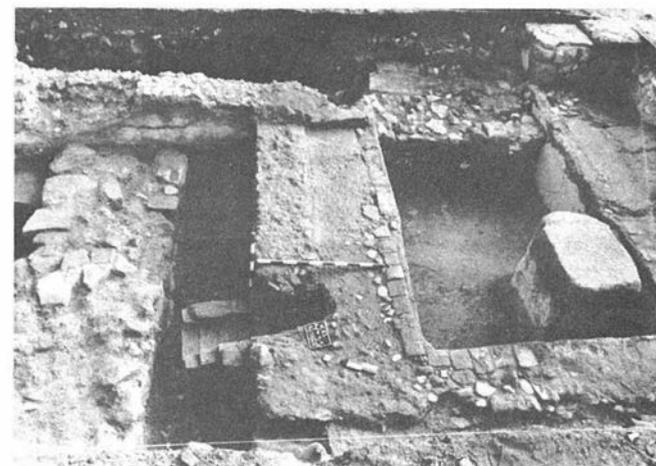
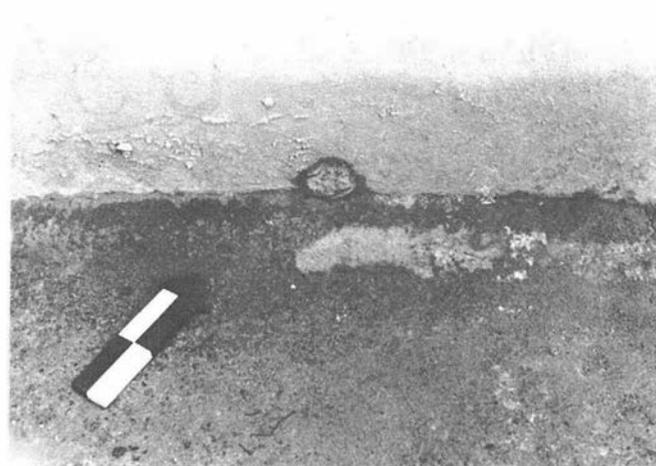


FOTO 5. Desagüe clausurado, hallado en la piscina del sondeo A1, lado norte.



lograr encontrarlo. En esta campaña se concluyó a tal profundidad -2,04 m. por el hecho de que era difícil laborar en tan reducidas dimensiones.

La cerámica común romana recogida es muy homogénea y sin ninguna significación. Cabe señalar en el ángulo NE, a -1,47 m. tres grandes tejas con el sello del alfar y en el mismo ángulo a -1,85 m. un elemento constructivo cerámico.

Zona Sur

Cuadrículas a1, -a1, -a2. Las estructuras que a continuación describiremos se encuentran notablemente superficiales, aunque si se juzga por las profundidades que reseñamos parece lo contrario, ello se debe lógicamente a que están tomadas con referencia al punto 0 general y que el terreno buza considerablemente hacia el Sur.

Un primer desmante de 0,15 m. deja a la luz aparejos de piedra, previsiblemente muros, localizados a -1,39 m. Aunque este material (cerámica común romana y TSH muy rodada y lavada) no ofrece apenas diferencias con el de acarreo superficial recogido, estimamos la significación de nivel I por el hecho de que en este desmante (profundidad -1,19 a -1,39 m.) aparece material de bronce sin forma, muy fragmentado, diseminado por todo el sondeo y no parece de acarreo. Alcanza una profundidad de -1,57 m. aparecen una serie de sillares alineados que atraviesan la cata de Norte a Sur. Se despejan y resulta que componen un muro longitudinal. En el ángulo NE a una profundidad de -1,53 m. se encuentra una amplia superficie de *opus spicatum* por lo que se limpia, dibuja y fotografía y se decide por esta zona no profundizar más, sino conservar el pavimento. Tomando como línea de partida el muro, desde él hacia el perfil este de la cuadrícula se reserva, hacia el Oeste de la misma se sigue bajando, con el fin de averiguar la cimentación de tal muro, que por sus características es esencialmente diferente de los encontrados hasta el momento, no sólo en la presente campaña, sino en la de 1971. Ello nos lleva a pensar en el cimiento de una fábrica muy anterior y la posterior reutilización en la etapa tardía que estudiamos. Simultáneamente se plantea el cuadro a1 con el fin de seguir el pavimento de *opus spicatum*. No se conserva testigo alguno, teniendo en cuenta la escasa profundidad y el que se trata absolutamente de niveles revueltos, por lo cual resulta un sondeo de 4 m. Norte-Sur y 3 m. Este-Oeste. El muro efectivamente está compuesto de dos hiladas de sillares. Son de piedra del lugar, arenosa, amarillenta, fácilmente disgregable si se deja mucho tiempo al aire libre, con una perfecta obra de cantería. Las dos hiladas de sillares no han estado en ningún momento a la intemperie, es decir han debido formar parte siempre de los cimientos, pues la labor de cantería está magníficamente conservada y en ningún punto se observan restos de desgaste. Así pues ello da idea de la relevancia del edificio al que debían pertenecer, cuando hasta el cimiento ha sido trabajado con tanto esmero. Como el espacio que queda entre el muro y el perfil oeste es sumamente estrecho y dificulta el trabajo, se decide ampliar esta zanja resultante 1 m. hacia el Oeste y así se profundiza más holgadamente. El muro se asienta a una profundidad de -2,60 m. Previamente se fabricó una fosa de cimentación y se relleno con arena amarillenta y piedra fina. El largo medio de los sillares es de 0,85 m. y el ancho de 0,40 m. En el rebaje de la tierra para comprobar los extremos expuestos nos encontramos desde -1,60 m. con la roca de base disgregada prácticamente estéril, aunque a -1,94 m. encontramos algunos fragmentos cerámicos modelados a mano, semejantes a los descritos en el apartado correspondiente al sondeo A3. Esta cerámica, en mínima cantidad se sigue hallando hasta -2,60 m. en que se concluye de bajar, por haberse aislado la fosa de cimentación. En un estrato tan limpio de cualquier tipo de intrusión se nos hace difícil suponer que sean testigos de un poblamiento *in situ*, podría haber sucedido que vinieran transportados conjuntamente con la arena amarilla de que se recubrió la fosa, o bien sucediera lo que



FOTO 6. Sondeo A1. Fragmento de columna hallado sobre el piso de hormigón de la piscina de dicho sondeo, lado oeste.

hemos explicado para los fragmentos recobrados en los sondeos A2 y A3. Arena de tal textura hemos registrado en el poblado de la Muela en los niveles más antiguos de su poblamiento (fines s. VIII a.C.) (4).

Rebajando el terreno en la a1 se despeja una amplia superficie de pavimento de *opus spicatum* que enlaza con el pequeño fragmento descubierto en 1971. El *opus spicatum* hallado en la -a1 en el borde mismo de la línea superior de sillares (foto 10), ocupa prácticamente la cata a1, reservando lo que debió ser el tambor de un fuste de 0,55 m. de diámetro. La cama de este pavimento en los escasos lugares en que ha desaparecido es piedra de río menuda mezclada con argamasa —espesor 8-10 cm.—

A continuación se abre el sondeo -a2 con el propósito de descubrir un muro que apuntaba en el ángulo SW de la -a1, así como la existencia de otras posibles estructuras. Una cava muy somera nos da testimonio de la aparición de piedras bien proporcionadas así como una zona de enlosado en la parte oeste (profundidad -1,51 m.). Limpias estas estructuras identificamos dos líneas de aparejos circulares perfectamente soldados, abarcando un grosor medio de:

- muro interior 0,46 m. de ancho.
- muro exterior 0,68 m. de ancho.

Es de notar que el muro exterior presenta una obra más tosca, a la vez que los materiales empleados son de mayores dimensiones. Previsiblemente esta obra sufrió una doble consolidación ante el derrumbe de la construcción original.

El material aparecido en esta subunidad sigue respondiendo a la característica de acarreo de cerámica común romana, TSH y fragmentos óseos animales.

Cuadrícula a2. Se abre con el objeto de dejar al descubierto, si lo hubiere, ya que una parte se introduce en el perfil sur de la



FOTOS 7-8. Sondaje A1. Ángulos «matados» con un baquetón de *opus signinum*, como el suelo y paredes, de un cuarto de círculo, superpuesto a las juntas de paredes (núm. 7, ángulo SE, núm. 8, suelo, pared sur).



FOTO 9. Ampliación oeste, sondeo A2. Canal compuesto de ladrillos, cegado posteriormente por el suelo que se aprecia en la fotografía, de argamasa y piedra menuda.

FOTO 10. Ampliación oeste, sondeo A2, cercano a la pared oeste se descubrió este pequeño canalillo tallado en la piedra y cubierto por las que corre hacia el sur. Porf. 1,50 m.

a1, el total de *opus spicatum*. A una profundidad de -1,98 m. no aparecen estructuras e incluso desaparece el *opus spicatum*, así como su base. Esta brusca interrupción se explica por el desgarre producido por las acciones del arado. En esta forma los límites del patio resultan indefinibles al encontrarnos con el descrito destrozado. Insistimos en que en esta zona los restos constructivos están prácticamente en superficie, por lo que cualquier acción de arado resulta sumamente perjudicial, hecho que inferimos ha de ocurrir en otros puntos del yacimiento de Cástulo. En la profundidad mencionada entre los restos revueltos hay una concentración de material metálico y abundantes restos óseos (al metal se le asigna el número de registro 35), así como un fragmento de lucerna (número de registro 37).

Dada la ya explicada inexistencia de estructuras en toda esta cuadrícula, disponemos para control de alguna estratigrafía que sea más indicativa, un corte equivalente a 8 m², localizado en la zona sur de esta cata, al que denominaremos como sector sur de la a2. A partir de -2,16 m. se descubre una capa de tierra que preludia la roca de base. En ella el material va siendo muy escaso y se mezcla la cerámica común romana, TSH y cerámica indígena pintada. En el ángulo SE de este sector la única estructura encontrada responde a un muro que sigue la orientación Norte-Sur, con una anchura de 0,60 m. y con un aparejo que difiere de los anteriores a base de cantos medianos de río. Aparece a una profundidad de -2,35 m. y por tal razón debe tratarse de una obra más antigua aunque los materiales muy escasos y poco significativos

no pueden contribuir a su datación. Alcanzada una profundidad de -2,94 m. y aunque la textura del terreno es similar a la superior, optamos por dar por terminado, al menos en esta campaña, el rebaje del sector. El dibujo estratigráfico del perfil sur es probablemente diferente a la homogeneidad que presentan las restantes estratigrafías, aunque hay que tener en cuenta que en ellas no se profundizó más que lo relativo a las estructuras. Responde a estratos cortados, bolsas y elementos de revuelto, definiéndola por tanto como basurero que se extiende probablemente al exterior de las edificaciones.

Cuadrícula -a3. Se deja al descubierto la estructura del muro circular el cual presenta ya su línea recta con dirección Este-Oeste, confirmándose la existencia de una dependencia absidial. Las características morfológicas del muro siguen siendo las mismas, aunque hay que señalar que en su línea final ésta entronca con otra estructura dispar a ella, de la que más adelante trataremos. En esta cuadrícula alcanzamos, coincidiendo con restos conservados de suelo a base de obra de la tierra y mezcla de masa, una profundidad de 2,74 m. El material aparecido común romano y TSH muy lavada no es significativo.

Cuadrículas -b1, -b2. Con el fin de dejar bien delimitada la dependencia absidial y ante la premura de tiempo estos cortes se abren únicamente de 2 m. de ancho, así queda claramente delimitado el ábside, así como el total enlosado que lo cubre, a base de lajas muy irregulares de grandes dimensiones. Este enlosado debe ser contemporáneo a la zona de pavimentación que se des-

cubrió en la campaña de 1971, pues su factura es similar, a la vez que se observa claramente la superposición de la estructura absidal que reaprovecha para su funcionalidad este tipo de pavimentación. Este se presenta tanto al interior de la habitación como, en restos, en el exterior.

Hay que observar que en un momento determinado la funcionalidad de esta dependencia cambia, por encontrarse su acceso prácticamente cegado por una base de grandes sillares, claramente reutilizados de otros edificios, que cruzan el ábside, por su parte más occidental de Norte a Sur. Esta última línea constructiva debe corresponder a la última fase habitacional.

Cuadrícula -b3. Se abre la cuadrícula completa. Su finalidad estriba en clarificar la línea sur de muro de esta dependencia que se adosa a otra estructura que calificamos de «dispar» (cuadrícula -a3). Se define como una plataforma cuadrangular, cuya funcionalidad resulta por el momento difícil de determinar aunque sí puede deducirse su anterioridad al ábside, que se superpone a la misma. La plataforma aparece a una profundidad de -1,13 m. Presenta en su parte media la fabricación de un poste rodeado con elementos de ladrillos troceados, siguiendo el diseño de espiga, al igual que el del patio. El escaso espacio en que este elemento decorativo aparece no nos da lugar a conjeturar sobre el mismo, pero el que ostente idéntica decoración que el patio, puede argumentar en pro de su contemporaneidad.

Cuadrícula -a6. Alejada del conjunto general de la zona sur se abrió con la finalidad de que sirviera de sondeo exploratorio. Se hallaron sillares, posiblemente pertenecientes a una estructura que se introduce en el perfil norte, a una profundidad de -1.71 m. Cercano al perfil sur hay un fragmento de suelo de cal y canto

mezclado con piedra menuda, con un reborde, mas se halla muy destruido para inferir cualquier teoría acerca de él (prof. -1,86 m.).

Se halló cerámica negra indígena, y contiguo al perfil oeste había un conjunto de material con hierro, plomo, cerámica común romana, hueso y algún resto de escoria, a una profundidad de -1,95. La roca de base se halló a -2,14 m. sin que se dieran más incidencias.

III. CONCLUSION

La labor realizada ha resultado positiva, si bien es necesario emplear al menos tres campañas en el aislamiento de las estructuras enterradas. La parte construida de la villa probablemente se extiende hacia los cuatro puntos cardinales, y una vez comenzada en la presente campaña su excavación, después de la excavación de 1971, no es conveniente abandonarla en absoluto. Sus estructuras, a pesar de conservar únicamente los cimientos, pueden ofrecer un apreciable ejemplo de lo que fue una villa bajo imperial urbana. Es necesario, por supuesto una adecuada consolidación y restauración, en caso contrario, insistimos, y para prevenir cualquier pillaje, se habrían de tapar, esperamos no llegar a este extremo, una vez que se han descubierto estancias de indudable interés, como es la zona del *hipocaustum* y piscina aneja. El aludido interés de las estructuras, palió en alguna manera la falta de datos que nos hablen con fidelidad del poblamiento de la villa. No hemos podido topár en absoluto con cerámica, metal, hueso, etc. asociado a algún rasgo esclarecedor debido, obviamente, como hemos indicado repetidas veces, al vandalismo a que se vio abocada Cástulo desde su decadencia.

Notas

¹ J.M. Blázquez, F. Molina, *La villa urbana del Olivar*, en J.M. Blázquez, Cástulo II, *EAE* 105, 1979, pp. 109 ss.

² J.M. Blázquez-F. Molina, *La villa urbana del Olivar*, plano 4.

³ Cf. las analizadas por M. Martín Bueno-F. Alberto en *Análisis de argamasas romanas I; cisternas en Bilbilis*, I Jornadas de Metodología de las Ciencias Históricas, Santiago de Compostela, 1973.

⁴ J.M. Blázquez-M.P. García Gelabert-F. López Pardo, Cástulo V, *EAE* 140, 1985, pp. 180 ss.